



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo.

Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

by: [Dr. Marcellino D'Ambrosio](#)

Translated by: [Miguel Carranza](#)



Existe un mito que debemos desechar de una vez por todas – los protestantes solo saben sobre la Biblia y los Católicos solo sobre los sacramentos. Aunque no puedo hablar por mis hermanos protestantes, sí puedo decir algo con certeza, cuando se trata de la Biblia y los Sacramentos, la Iglesia Católica nunca ha pensado en términos de “este” o “el otro”. Tanto las Escrituras como los Sacramentos son dones preciosos del Señor, dones que necesitamos desesperadamente.

San Jerónimo, Padre y Doctor de la Iglesia Católica en el siglo quinto insistía que “La ignorancia de las escrituras es ignorancia de Cristo”. Es por ello que cada servicio de la Iglesia Católica está repleto de citas de las Sagradas Escrituras. Analicemos la misa dominical, por ejemplo. Primero, hay una cantidad significativa de trozos de la Escritura que se leen en voz alta, como lo dice Nehemías 8 y en San Lucas 4 cuando Jesús leyó en la sinagoga de Cafarnaúm. Adicionalmente las oraciones y aclamaciones de la liturgia están repletas de Escritura como en el “Santo, Santo” (un combo de Isaías 6 y el Salmo 118:26), el Padre Nuestro (Mateo 6:9) y el Gloria (Lucas 2:14). Irónicamente muchas “iglesias bíblicas” acusan a los Católicos de no seguir la biblia, pero no leen ninguna escritura en voz alta en sus servicios dominicales.

Pero, ¿será que escuchar las Escrituras el domingo es suficiente? Para nada. De acuerdo al Concilio Vaticano Segundo (Dei Verbum, 21), la Sagrada Escritura es “alimento para el alma”. ¿Quién se alimenta solo una vez a la semana? Para sobrevivir y crecer, necesitamos alimentarnos diariamente. Podemos tener una dieta continua de Escritura si asistimos a misa diariamente, participamos en la liturgia de las horas o leemos la escritura durante la oración diaria. De hecho, estas tres



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

actividades conforman una combinación insuperable.

Sin embargo, frecuentemente, cuando los católicos comienzan a leer la Biblia, rápidamente se enfrentan con un problema – usualmente en los primeros capítulos del libro de Levítico. Si, algunas veces es difícil saber donde comenzar, es difícil hacer encajar todas las piezas, interpretar pasajes, palabras y nombres confusos. Mi padre, trató de leer la Biblia por primera vez cuando tenía 63 años y descubrió el Libro de Malaquías y se alegró porque creyó que el nombre del profeta era de origen Italiano al igual que él.

Existen una gran cantidad de fabulosos estudios bíblicos católicos en libros, grabaciones, videos y en internet (vea www.dritaly.com para algunas sugerencias). Algunos de estos comentarios recorren la Biblia libro por libro, otros solo dan un vistazo general a la historia de Dios con su pueblo. La mayoría están convenientemente diseñados para que las personas ocupadas y sin ninguna formación bíblica puedan aprender mucho sin invertir grandes cantidades de tiempo.

Muchos de nosotros pasamos 16 años o más preparándonos para una carrera secular, luego tomamos cursos de seguimiento durante las noches y los fines de semana. Por otro lado, ¿cuánto tiempo habremos invertido en educarnos en la Palabra de Dios que esencial para nuestra carrera celestial?

Sin embargo, el estudio de la Biblia tiene un solo propósito: que al orar con las Escrituras, estemos mejor preparados para escuchar lo que Dios nos dice aquí y ahora. Los autores de la Sagradas Escrituras fueron inspirados por el Espíritu Santo, pero es igualmente cierto que la Escrituras mismas son inspiradas. El Espíritu Santo ha sido “soplado sobre ellas” y reside en sus palabras como en un templo. Cuando nos acercamos a las Escrituras en oración, asistidos por el mismo Espíritu que las inspiró, leer las Escrituras se convierte en una experiencia que nos llena del Espíritu de Dios y somos transformados.



A veces, las Palabras de la Escritura pueden ser alentadoras. Tal es el caso de la segunda lectura de este domingo (1 Cor. 12) que nos recuerda que sin importar lo insignificantes que nos sintamos, todos tenemos un papel esencial que desempeñar como miembros del Cuerpo De Cristo. Otras veces, la Escritura pone un espejo frente a nosotros y no nos gusta lo que vemos. En la primera lectura de este domingo, Nehemías 8, el pueblo lloraba al escuchar la Palabra por que los hacía darse cuenta de su pecado. La palabra es verdad, y algunas veces la verdad nos hace sentir dolor, así como cuando se aplica antiséptico sobre una herida. Las Escrituras nos desafían para sanarnos y nos llama a crecer. Sin dolor no hay ganancia.

Este artículo fue publicado en "Our Sunday Visitor," como una reflexión sobre las lecturas para el Tercer Domingo del tiempo ordinario, Ciclo Litúrgico C (Nehemías 8:2-10; Salmo 19; I Corintios 12:12-30 o al 14:27; Lucas 1:1-4; 4:14-21) Se reproduce aquí con el permiso del autor.



¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD

La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.

Defensores Amigables Tarjetas Catolicas

Defensores Amigables están diseñadas para ayudarte a entrenar tus hijos para que nunca se alejen del amor de Dios y de la Iglesia Católica que estableció nuestro Señor Jesucristo. Las 50 tarjetas contienen preguntas comunes que la gente hace sobre la Fe Católica así como respuestas cortas y fáciles de entender.

